

TRABAJAR, CLAVE DEL SER HUMANO CONSCIENTE

Trabajar es vivir en función de la labor que cada cual escoge íntimamente.

Es reunir una serie de experiencias a través de la observación, el análisis y el estudio que realizadas con el ABC de la técnica del caso resulten útiles para el cuerpo y el alma de nuestros semejantes.

Cualquier profesión, arte u oficio cuando corresponde a nuestra vocación se humaniza y resulta de utilidad para los demás.

Es necesario aprender a observar y sentir como pintor desde cualquier ángulo.

Para mí, la llamada inspiración, es pensar con la conciencia.

Trato de definir la intención a través del propio impulso, me ayuda, digamos la gimnasia que hace brincar la conciencia a la mano. Así añado letras al ABC de la técnica. Cuanto la conciencia es más objetiva, la mano se vuelve mucho más hábil.

La llamada improvisación de la mecánica industrial me llama particularmente la atención, substituir una pieza por un acople que accione la máquina parada por falta de repuesto, demuestra que el mecánico trabaja aún antes y después de apretar las tuercas correctamente.

La creación es vital en todos los campos. El mundo está ansioso, pendiente y necesitado de creaciones conscientes.

El arte que es solaz del hombre, debe contener mensajes que orienten la conciencia creadora. Debe reflejar y sublimar la integridad de todo lo que puede alcanzar el ser humano, con el fin de que no nos conformemos en vegetar recreados en las costumbres.

Por esto abogo por todos los que crean algo y por los que investigan las posibles bondades y aceptación de la más insignificante idea creativa y estoy en total desacuerdo con el que incapaz de crear le ignora, le pone obstáculos, busca sistemas de mercadeo para imponer una lámpara habitual y con ella reemplaza la luz del logro.

El pintor, el artista en general, debe explicar su motivación de la misma manera que el inventor muestra los planos y enseña sus deducciones matemáticas.

Por eso les sigo contando que trato de pintar con la conciencia, expresiones de los rostros de mis semejantes, motivado por la certeza de que hemos sido creados para un fin bueno y que por lo tanto nacemos con el alma clara.

Quiero sacar lo bueno que ha dejado en cada uno el vivir hasta el momento y así estimular la bondad y el optimismo de quien lo vea.

Directo, sublimado y si no hay más remedio por contraste, quiero explicar con los sentimientos que refleja el que posa y los míos, que el camino de la integridad del ser humano está en trabajar conscientemente.

Nuestra materia solamente es fuerte, grande y armoniosa cuando la conciencia piensa.